

TENIS / ROLAND GARROS

Gaudio derrota a sus fantasmas

GAN SU PRIMER GRAND SLAM ANTE UN CORIA ACALAMBRADO POR LA ANSIEDAD ● LEVANTO DOS SETS ADVERSOS ● SUCEDE A GUILLERMO VILAS COMO EL SEGUNDO CAMPEON ARGENTINO EN PARIS

JAVIER MARTINEZ
Enviado especial

PARIS.- Un revés cruzado marca de la casa puso fin al drama de toda una vida. Gastón Gaudio es campeón de Roland Garros. Tal vez sea él mismo quien más se demore en creerlo, sobre todo después de que Guillermo Coria dilapidase un par de pelotas para ganar el torneo, en un partido en el que llegó a estar dos sets arriba. El bonaerense se sube a los altares junto a Guillermo Vilas, el único campeón argentino en París (1977) hasta la tarde de ayer, el hombre de cuyas manos recogió la copa después de imponerse por 0-6, 4-6, 6-4, 6-1 y 8-6 en tres horas y 31 minutos, en un duelo condicionado por los calambres de su adversario mediado el tercer parcial.

«Llegué acá para cerrar la boca a todos los que estuvieron del otro lado en el juicio contra el dopaje, a aquellos que me gritaban *farlopero* por el bote contaminado de vitaminas. Lo pensé demasiado porque

en caso contrario no me puedo acalmar. Me maté entrenando después de aquellos siete meses durísimos. Ojalá Dios sea justo conmigo. Volveré. Estas cosas me hacen fuerte y tengo muchos huevos», dijo Coria entre sollozos, en una estremecedora rueda de prensa, evocando la sanción de siete meses sufrida por el positivo de nandrolona, hace tres años, en Barcelona.

En algunos momentos apenas podía moverse. Sirvió con 40-0 y 4-4 en el tercer set, pero cedió el saque y no pudo volver a ejecutarlo con un mínimo de fiabilidad. La final cambió inmediatamente de protagonista. Se invirtió la historia para Gastón Gaudio, un muchacho negado a sí mismo, comprimido en su particular burbuja, incapaz de plasmar las inmensas cualidades innatas para el desarrollo de su profesión.

Es la historia de un bonaerense de 25 años que vino por primera vez a París gracias a un préstamo de su amigo Hernán Gummy, hace ya

un lustro, de un chico carente del respaldo institucional del que gozaron otros de sus compañeros, su adversario de ayer, sin ir más lejos. Del tercer tenista sin la etiqueta de cabeza de serie, tras Wilander (1982) y Kuerten (1997) que gana el torneo en la era profesional. Del número 44 del mundo da un salto al territorio vedado de los 10 mejores.

Antagónicos. Coria es un producto de la obstinación y el método; él es fruto de la inspiración y el talento. Gaudio es el más argentino de los tenistas argentinos, quien mejor representa el rostro de la improvisación y el genio. El cruce entre estos dos jóvenes algo peleados desde hace tiempo («tuvimos nuestros problemas», admitió el subcampeón ante la grada) fue de algún modo la puesta en escena de sendos modelos de conducta, el contraste entre dos paisajes que conviven en la geografía anímica del país.

Frente a la ejemplaridad de Co-

ria, siempre preciso, aplicado, pragmático, el aire caótico y arrebataador del antihéroe, su impronta elegante y a la vez temerosa del triunfo. «Me superó la situación, pero al final vi una lucecita chiquitita», dijo a la conclusión, después de trenzar su mano, uno por uno, con los aficionados de la primera fila.

Coria está más cerca de Simeone y de Bilardo, de la vena canchera y ganadora a toda costa, del universo agreste de la Patagonia. Gaudio cae más cerca de Cortázar, de Luppi, del Buenos Aires pintado de algunos colores parisinos. «Vos sos Maradona», gritó alguien desde la grada, cuando el campeón encontró un golpe enorme en medio de la locura.

Porque así se escribió el partido. Una pugna emocional, errática a menudo, a la que terminó por sucumbir el propio Coria. Es la sexta vez en la historia de los Grand Slam en que el campeón vuelve de dos sets abajo. Gastón Gaudio. ¡Quién iba a decírselo!

Vivi Ruano rescata el buen nombre de España

En un Roland Garros nefasto para los intereses españoles, hay que buscar en la trastienda de los dobles dos alegrías. Una llega de los junior Pablo Andújar y Marcel Granollers-Pujol; la otra, de Vivi Ruano, pareja de la argentina Paola Suárez. Son dos profesionales sin patrocinador, que pelean con los organizadores del circuito por tener más protagonismo con el mismo ahínco que los organizadores pelean con el mundo por realizar una disciplina con escaso tirón. Viven como tenistas de otra época, de los premios, y viven bien porque son las mejores del circuito.

Ayer se apoderaron de su tercer Roland Garros (2001, 2002 y 2004), su sexto Grand Slam (dos Abiertos de Estados Unidos y un Abierto de Australia) en 11 finales. La pareja Ruano-Suárez ha sido fija en las últimas nueve finales de los grandes, cerca del récord de Martina Navratilova y Pam Shriver -jugaron 11 consecutivas-. Ahora apuntan a Wimbledon, la plaza que se les resiste.

CUADRO DE HONOR

► **Individual masculino.** Gastón Gaudio (ARG) ganó a Guillermo Coria (ARG, 3), por 0-6, 3-6, 6-4 y 6-1 y 8-6.

► **Individual femenino.** Anastasia Myskina (RUS, 6) a Elena Dementieva (RUS, 9), 6-1 y 6-2.

► **Dobles masculino.** X. Malisse-O. Rochus (BEL) a M. Llodra-F. Santoro (FRA, 6), 7-5 y 7-5.

► **Dobles femenino.** V. Ruano (ESP, 1)-P. Suárez (ARG, 1) a S. Kutnetsova-E. Likhoteva (RUS, 2), 6-0 y 6-3.

► **Dobles mixto.** T. Golovin-R. Gasquet (FRA) a C. Black-W. Black (RSA, 4), 6-3, 6-4.

► **Júnior masculino.** G. Monfils (FRA) a A. Kuznetsov (USA), 6-2 y 6-2.

► **Júnior femenino.** S. Karatancheva (BUL) a M. Gojnea (RUM), 6-4 y 6-0.

► **Dobles júnior (masc.).** P. Andújar-M. Granollers (ESP) a A. Kuznetsov (USA)-M. Zverev (ALE, 7), 6-3, 6-2.

► **Dobles júnior (fem.).** K. Bohmova (RCH)-M. Krajicek (HOL) a I. Kotkina-Y. Shvedova (RUS), 6-3, 6-2.

ESPAÑOLES

► **Hombres (18).** Primera ronda: R. Ramírez Hidalgo, N. Almagro, D. Sánchez, M. López, A. Martín, Ó. Hernández y A. Portas. Segunda ronda: F. Mantilla, J. C. Ferrero (4), D. Ferrer, F. Vicente y F. Verdasco. Tercera ronda: A. Costa (26), G. Blanco y A. Corretja. Octavos: F. López (23), T. Robredo (17). Cuartos: C. Moyá (5).

► **Mujeres (9).** Primera ronda: C. Martínez Granados. Segunda ronda: M. Serna, A. Medina Garrigues, M. Marrero, M. A. Sánchez Lorenzo, G. Leon García, C. Martínez (20). Tercera ronda: A. Parra Santonja, V. Ruano Pascual.



Gastón Gaudio celebra su título de Roland Garros, flanqueado por Guillermo Vilas (primer argentino en vencer en París) y McEnroe (derecha). / THOMAS COEX / AFP

«Hasta ahora, la mente le anulaba»

EL PSICOLOGO QUE ASISTE A GAUDIO DESDE EL PASADO DICIEMBRE REPASA LA RECUPERACION DE UN TENISTA «QUE SUFRÍA Y SE QUERÍA IR»

J. M.
Enviado especial

PARIS.- Pablo Pécora recibe el pasado diciembre a «un tenista que sufre, se quiere ir de la cancha, no disfruta con su trabajo». El psicólogo le ha encontrado la vuelta a uno de esos casos frecuentes en el deporte y en las artes, el talento autofagocitado, consumido por la ansiedad y la indolencia.

«Trato de hacerle comprender que el tenis es un juego de errores donde gana quien menos se equivoca, algo difícil de asimilar para una persona tan perfeccionista como él», explica Pécora en conversación telefónica desde Buenos Aires.

La relación entre ambos se estableció a través de Franco Davin, entrenador de Gaudio desde febrero de 2003. Pécora, que abandonó el tenis para dedicarse a la Psicología Deportiva cuando estaba a un paso del profesionalismo, ya había trabajado con otros juga-

dores argentinos, como Agustín Calleri y David Nalbandián, semifinalista en este Roland Garros.

«Como a todo talentoso le faltaba disciplina táctica. No han de hacerse las cosas como salgan, sino también como más molesten al contrario», prosigue Pécora. La comunicación durante el torneo fue mediante el correo electrónico. Con quien más ha hablado el psicólogo en este periodo ha sido con

Davin. «En Buenos Aires tenemos sesiones a diario. Técnicas de relajación, de visualización. Regresamos a menudo a las imágenes del Conde de Godó de 2002». Aquella fue su gran primavera. Encadenó en Barcelona, donde este año alcanzó la final, y Mallorca sus dos únicos títulos hasta la fecha.

La asistencia llega hasta la recomendación de determinadas lecturas, como *El hombre en bus-*

ca del sentido, el relato de Víctor Frankl, superviviente del campo de concentración de Auschwitz. «Es una forma más de relativizar la idea de sufrimiento. Intento que se dé cuenta de que está jugando en París en un torneo que siguen a lo largo de dos semanas unas 800.000 personas y en el que los protagonistas reciben un trato de verdaderos príncipes».

A juicio de Pécora, compartido por buena parte de quienes siguen el tenis, hasta ahora sólo disfrutábamos de «ratitos muy chiquitos» del formidable potencial de Gaudio. «Se autoanulaba. Hasta hace poco, la mente neutralizaba los aspectos técnicos». El mismo ha comentado a menudo el deseo recurrente durante muchos partidos de volver a casa y no tomar más la raqueta. «Esta vez eligió quedarse. Y eso le da premio», concluye uno de los principales artífices en la plasmación del genio.